Duele el corazón, porque un ser amado está enfermo o ha fallecido.

Duele la lengua, porque se ha dicho una mentira.

Duele el pecho, porque la persona está sola y se siente vacía.

Duele el brazo, porque golpeó a alguien.

Duele la boca, porque se dijeron palabras descorteses a otra o de otra persona

Duele el estómago, porque hay infelicidad en el hogar.

Duele la mano, porque tomó algo que no le pertenecía

Duele la cabeza, porque las tareas escolares son difíciles.